


**Volverán las oscuras
golondrinas
en tu balcón sus nidos a
colgar,
y otra vez con el ala a sus
cristales
jugando llamarán.**





Pero aquellas que el
vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha
a contemplar,
aquellas que aprendieron
nuestros nombres...
ésas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madresevas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde aún más hermosas
sus flores se abrirán.


Pero aquellas, cuajadas de rocío
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer como lágrimas del día...

esas... ¡no volverán!



Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar;
tu corazón de su profundo sueño
tal vez despertará.





**Pero mudo y absorto y de
rodillas,
como se adora a Dios ante su
altar,
como yo te he querido...,
desengáñate,
nadie así te amará**